

Ciencia & Sociedad

1990

se define la interrupción de la circulación de rabia canina en Chile, según el ISP, gracias a la vacunación masiva de animales.

EL CUADRO TIENE CASI 100% DE MORTALIDAD DE LOS CASOS

Lucha contra la rabia en Chile: de logros a desafíos para reguardar la salud animal y humana

Natalia Quiero Sanz
 natalia.quiero@diarioconcepcion.cl

Una letalidad cercana al 100% de casos es el preciso dato que muestra la peligrosidad y necesidad permanente de combatir una enfermedad contagiosa que afecta a todo mamífero, también al humano, lo que se realiza cada 28 de septiembre con el Día Mundial de Lucha Contra la Rabia, instaurado por la Alianza Global para el Control de la Rabia y reconocido por la Organización Mundial de la Salud.

La fecha es en honor al científico francés Louis Pasteur, quien falleció el 28 de septiembre de 1885 y dejó de legado la creación de la vacuna antirrábica y diversos aportes de impacto vital hasta hoy que se deben mantener y reforzar en todo el mundo.

Chile no se puede mantener ajeno, porque hay logros en la lucha contra la rabia como erradicar el tipo canino que es una de las más conocidas o una potente vigilancia epidemiológica para prevenir zoonosis y resguardar la salud pública, y así retos para seguir la senda, materia que abordan académicos de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Concepción (UdeC).

Cuadro letal

Rabia da nombre al cuadro clínico y virus que le produce, un agente del género *Lysavirus* de la familia *Rabdo-viridae*, que afecta al sistema nervioso central del organismo infectado que sufre una encefalitis aguda y progresiva (inflamación del cerebro).

“El virus puede afectar a cualquier mamífero y todos son susceptibles a desarrollar la enfermedad. Sin embargo, se habla que existe un reservorio en mamíferos carnívoros y en murciélagos”, explica Fabián Dinares, médico veterinario del Hospital Clínico Veterinario UdeC. “El virus se transmite mediante secreciones de animales infectados y vía principal de contagio son mordeduras o rasguños”, apunta. Y se puede transmitir entre la misma especie o distintas.

Acorde a las evidencias, el virus se

En décadas pasó a tener muchos casos animales y humanos a esporádicos, por la vacunación masiva a canes que permitió erradicar la variante canina, aunque el virus letal sigue en murciélagos y se requiere seguir previniendo el contagio.



FOTO: /CC

incuba en un periodo que varía entre 5 días y 1 año hasta que aparece sintomatología neurológica, dependiendo de factores como la carga viral.

El profesional expone que hay una fase denominada prodrómica, caracterizada por inquietud y alteraciones del comportamiento, como ladrar y maullar sin razón aparente. También está la fase furiosa, la más característica o conocida, donde menciona fofobia, agresividad, autotumilación, incoordinación (a la marcha) y convulsiones. Al final hay una parálisis con alteraciones más complejas como parálisis respiratorio, coma y hasta la muerte.

Desenlace prácticamente inevitable: “la rabia no cuenta con cura, así que una vez realizado el diagnóstico

el pronóstico para el animal es desfavorable”, advierte Dinares.

Al ser viral puede generar brotes epidémicos con riesgo permanente de zoonosis, transmisión de animal al humano, expone el médico veterinario y virólogo René Ortega, especialista en el Laboratorio de Inmunología y Virología Animal.

Aunque valora que “en humano se han realizado tratamientos que han sido exitosos e involucran el uso de anestesia general y antiinflamatorios”.

Vacunación como pilar

Ante un riesgo letal ideal es no exponerse y favorable es que hay posibilidad de evitar la enfermedad: “La rabia se previene por vacunación. Desde Louis Pasteur en 1880 se han

desarrollado numerosas vacunas inactivadas que han sido exitosas en el control de la enfermedad”, destaca Ortega, habiendo de uso veterinario y humano, “dentro de éstas, en Chile se elaboró la vacuna Fuenzalida-Palacios que pudo erradicar la rabia canina o tipo 1 del país”.

Logro que se estableció hace décadas gracias a la inoculación de canes como política pública, eliminando el grave problema sanitario que fue la rabia canina el siglo pasado, que hoy vuelven pilar del control veterinario/sanitario de perros y gatos, mascotas favoritas por lejos y con directo vínculo con personas, lo que enfatiza la importancia vital de la acción y de la tenencia responsable: “este estatus sólo se mantiene a través de la

vacunación permanente”.

Vacunar será pilar para prevenir la rabia en población canina y felina, proteger la salud humana de esta zoonosis y mantener el control en la lucha contra la patología que no ha desaparecido del todo: “en Chile siguen existiendo 6 tipos asociados a murciélagos, el más prevalente es el tipo 4 y la especie más infectada en el país es el *Tadarida brasiliensis*”.

Según el último Informe de Resultados Vigilancia de Rabia Animal Chile, elaborado en 2022 por el Instituto de Salud Pública (ISP), de casi dos mil muestras recibidas de todo el país para detectar al virus, 6,4% resultaron positivas y 100% correspondió a murciélagos con 92% de casos de *Tadarida brasiliensis*.